

EL 27 DE NOVIEMBRE DE 1992

HECHOS • INTERPRETACION • CONSECUENCIAS • POSIBLES DESARROLLOS

Arturo Sosa A.

Estas páginas fueron escritas inmediatamente después de los acontecimientos. Ordenan la información disponible y presentan un primer análisis. La velocidad adquirida por el proceso político aconseja conservar la memoria para profundizar los análisis y la comprensión de los sucesos. Ponemos, pues, a disposición de nuestros lectores este primer intento de entender, complementado por los artículos sobre las elecciones del 6 de diciembre, el balance económico de 1992 y los posibles desarrollos de 1993. (N. de la R.)

QUE FUE LO QUE PASO

a. La primera dificultad para intentar reconstruir los sucesos del 27 de noviembre de 1992 y esclarecer los hechos es la información fragmentada de la que se dispone. Se ha hecho un "alarde" informativo, pero lleno de hojarasca, con pocos datos claves que permitan transmitir una visión coherente.

- no se tiene toda la información sino aquella que el gobierno ha dejado pasar. Desde el comienzo el Gobierno controló la información. Los Medios que estaban al aire establecieron una línea informativa temerosa y siguiendo las señales del Ejecutivo. Cuando éste pensaba que algún medio no iba en esta dirección, intervino, como en el caso de Radio Rumbos que a mitad de mañana fue allanada por la DISIP.

- los insurrectos tampoco han proporcionado muchos datos sobre cuantía y características del movimiento, a pesar de que mantuvieron en su poder durante unas tres horas tres canales nacionales de TV. Apenas a partir del 2.12.92 se conocen algunas entrevistas a los alzados que huyeron. Los que están detenidos dentro han sido silenciados, al igual que los del MBR-200.

b. Hubo un intento de golpe de Estado promovido por un heterogéneo grupo cívico-militar que se proponía provocar una insurrección civil, apoyada por un grupo significativo de las FAN, derrocar no sólo al gobierno de CAP sino al sistema de partidos políticos, instaurar una Junta de Gobierno Cívico-Militar como primer paso de un "nuevo régimen" no-corrumpo, patriótico y bolivariano.

Los acontecimientos se centraron en Caracas; de allí que el análisis tiende a ser muy "caraqueño". Es importante señalar desde el principio esta limitación. El interior del país vivió esta situación de muy distinta manera: a través de los MCS y con las medidas de suspensión de garantías y toque de queda del Gobierno. Sólo en Caracas, Maracay y Barquisimeto se dieron combates militares.

c. Los Insurgentes:

- se identifican como un movimiento cívico-militar. Los militares se llaman Movimiento "5 de Julio" (además de la referencia bolivariana a la Emancipación, es la fecha en que

ocurren cada año los ascensos y cambios dentro de las FAN). La participación "civil" es heterogénea y en gran parte "desconocida"; apenas aparecieron algunos rostros vinculados a la izquierda radical y se presume la relación con otros grupos.

- tomaron el Canal 8 y las antenas de transmisión del 2 y 4. A través de estos canales transmitieron durante tres horas un video en el que el Cmdte. Hugo Chávez, en un discurso muy retórico-bolivariano, anunciaba la caída del gobierno y la formación de una Junta Patriótica Bolivariana. Además de Chávez aparecía en pantalla un Teniente del Ejército sentado, flanqueado por dos civiles muy informalmente vestidos, uno de ellos, a la izquierda, de pie, con un fusil hacia arriba, apoyado en la cintura y el otro sentado a la derecha. Hablaron sucesivamente tanto el militar como los civiles, improvisada y poco convincentemente, llamando a la población a sumarse a la insurrección, saliendo a la calle con las armas que tuvieran o con botellas o lo que fuese.

Después el General(Av) Efraín Francisco Visconti Osorio reveló que no era ése el video original que se iba a pasar sino uno con los jefes militares del Movimiento "5 de julio" y otro con los integrantes civiles de la Junta. Al parecer estos videos están en manos de los cuerpos de seguridad, aunque no se ha hecho público su contenido ni siquiera para justificar la detención de algunos de los sospechosos.

Al parecer un Comando (¿de BR, de otro de los grupos comprometidos, de la DIM? No se sabe todavía quién), por su cuenta, se adelantó y tomó el Canal 8. Cuando llegaron los insurrectos que tenían esta misión fueron repelidos; por eso este grupo se dirigió a YVKE-Mundial y logró hablar a través de ella. Sin embargo, un Teniente con soldados del Batallón de Telecomunicaciones del Fuerte Tiuna participó en la toma del canal 8.

- Controlaron las bases aéreas Libertador y Sucre en Maracay. Trasladaron aviones de transporte a diversos puntos del país para recoger tropas del Ejército y la Infantería de Marina para transportarlas a Caracas. Hicieron vuelos disuasivos sobre Caracas y arrojaron bombas programadas para no estallar (según declaraciones de Visconti). Al ser sorprendidos por los F-16 gubernamentales (que lograron salir de Maracay, pues esta parte de la base no fue tomada) y derribado un Bronco rebelde, atacaron el Palacio de Miraflores, la sede de la DISIP en el Helicóide, la sede de la Policía del Municipio Sucre (La Urbina) y la base Fco. Miranda (La Carlota). En ésta, diez oficiales de la Escuela Superior de la FAV sublevaron la tropa y tomaron las instalaciones de la Comandancia General de la Aviación. El Comandante de la Base Libertador, Gral de B. Juan Antonio Paredes Niño, fue detenido, a pesar de que había sido alertado del golpe desde Caracas e intentaba evitar la toma de la base (por segunda vez: también el 4-F) y trasladado a la Isla del Burro en el Lago de Valencia bajo amenaza de muerte. Sólo fue rescatado al día siguiente.

Desde las 7 am. hasta las 3 pm. hubo sucesivas oleadas de incursiones aéreas. Los ataques con bombas se dieron a partir de las 10 am.

- en el 23 de enero y otras partes del Oeste de Caracas se

repartieron armas a la población civil. Algunos testigos afirman que fueron uniformados de Policía los que las repartieron.

- Dos Contralmirantes (Hernán Gruber Odremán y Luis E. Cabrera Aguirre), un General de Brigada de la Aviación (Francisco Visconti Osorio), un Coronel del Ejército (Higinio Castro) y un Tcnel. de la GN (Alejandro Coleoglu Dore) aparecen como cabecillas del Golpe. Los tres primeros formaban parte del Estado Mayor Conjunto de las FAN en el Ministerio de la Defensa. Se identifican como "Movimiento 5 de Julio".

El Manifiesto que hacen público el mismo día está firmado por esos oficiales de las cuatro fuerzas. Se habla también de la participación de algunos miembros de la Policía Metropolitana (Grupo CETA) y de la DISIP.

- Fracasa la toma de la Comandancia de la Marina y el traslado de Infantes del Litoral a Caracas.
- los "líderes" civiles del movimiento no se identifican, como tampoco los integrantes de la anunciada Junta Patriótica de Gobierno.
- El Gral. Visconti y 92 oficiales y suboficiales insurrectos se escapan de la Base Libertador momentos antes de su recuperación por parte del Ejército. A bordo de un C-130 llegan a Iquitos Perú donde solicitan y reciben asilo político.

d- El Gobierno:

- Esta vez no improvisa tanto. Da la impresión de que existía un "plan de contingencia" para una situación como ésta, que de una manera más o menos precisa se esperaba. A pesar de eso, reacciona con una mezcla de lentitud y falsa seguridad, afirmando que "no pasa nada" y "todo está normal", contra la evidencia de lo contrario de los caraqueños. CAP desde su despacho en Miraflores reconoce el golpe, pero insiste en la normalidad e invita a la gente a acudir a sus labores habituales, cosa que, al menos en Caracas, era totalmente imposible.
- CAP aparece desde un comienzo en una actitud firme e intentando transmitir seguridad. Esta actitud influyó sin duda en el desarrollo de la situación evitando un desbordamiento. Su presencia en el Despacho Presidencial fue otro "fracaso" de los golpistas, entre cuyos planes estaba detener al Presidente al iniciarse el movimiento.
- Desde el primer momento los voceros del Gobierno afirman que es un coletazo del 4-F en el que participa un minúsculo grupo de las FAN en connivencia con la izquierda radical de los años sesenta, es decir, que se trata de un movimiento fundamentalmente "civil" de izquierda. También se afirma desde el comienzo que se conocía de ese movimiento y se le venía siguiendo la pista.
- Al parecer el Gobierno tenía bastantes datos sobre el movimiento en marcha. Los militares estaban en Estado de Alerta esa noche y se habían tomado algunas medidas. Sin embargo, llama la atención que no se reforzara la vigilancia del Canal 8 y de las antenas de Los Mecedores, cuando se sabía que serían un objetivo prioritario de los insurgentes. De allí que muchos se pregunten si, conociendo el movimiento, el Gobierno lo dejó correr para obtener ganancias políticas.
- los voceros del Gobierno son el propio Presidente y el Ministro de Transporte y Comunicaciones, Fernando Martínez Mottola. Ni el Ministro de la Defensa ni el de RR. II. aparecen públicamente.
- el mensaje del Gobierno es prácticamente el mismo todo el día.
- se suspenden las Garantías Constitucionales y se impone el toque de queda desde las 6 pm. hasta las 6 am.

- inmediatamente se procede a los allanamientos y detenciones de "sospechosos". La UCV es allanada por la GN el sábado 28 por la mañana, buscando armas y enconchados. No encontraron nada, pero causaron destrozos de consideración en las instalaciones, especialmente en la FACES. Igualmente, la GN revisó minuciosamente la Parroquia Universitaria, hasta las habitaciones privadas de los jesuitas, pero guardando las formas.

e- Las FAN

- el Ministro de la Defensa y el Alto Mando Militar aparentemente se mantienen en sus puestos de comando y no hacen apariciones públicas. El MD apenas hace una declaración telefónica por la televisión en la mañana y una rueda de prensa al día siguiente en su sede, en la que proporciona la cifra de 500 oficiales y 800 soldados detenidos. Luego desmiente esta información. El 2.12.92 las cifras son: 179 oficiales y 169 suboficiales de las FAV; 15 oficiales y 19 suboficiales de la Armada; 17 oficiales y 21 suboficiales del Ejército; 5 oficiales de la GN. Es decir, 216 oficiales y 209 suboficiales detenidos (425). A los que hay que añadir 41 oficiales de las FAV en Perú, o sea, 257 oficiales que, sumados a los suboficiales, hacen 466 en total, sin contar tropa. Estas cifras, al parecer, se quedan cortas.
- La GN, la Policía y la DISIP son las que hacen frente en las calles a la sublevación
- el Ejército participa en la recuperación de las bases aéreas Miranda (Batallón Bolívar, del Fuerte Tiuna, Sucre y Libertador (incluso con refuerzos venidos de Valencia), y apoya a la GN en algunos puntos de Caracas.
- Sólo el batallón de comunicaciones del Fuerte Tiuna aparece complicado en el golpe al participar en la toma del canal 8, a pesar de que 12 aviones de transporte C-130 fueron desde Maracay a buscar tropas a Puerto Cabello (infantes de Marina), Acarigua (Ejército)... para trasladarlos a Caracas a través de la base Miranda, ocupada por los insurrectos (esto significaría unos 6 mil soldados y la implicación de los comandantes de estos grupos). En el Fuerte Tiuna el ex-Comandante Madriz Bustamante intentó sublevar el batallón del que había sido jefe, pero fue detenido por ellos mismos.
- La Infantería de Marina del Litoral Central, aparentemente complicada, fue impedida de trasladarse a Caracas por la GN.

f. Los dirigentes políticos:

- desfilan por la TV (Televen y Omnivisión son las únicas que están transmitiendo; en la tarde se reincorporan RCTV y VV) con el mismo discurso de "defensa de la democracia" que algunos identifican con el gobierno de CAP
- Eduardo Fernández es el primero en hacerse presente con el mensaje de apoyo a las instituciones y en contra de la sublevación. Gustavo Tarre se planta en Miraflores desde las 6 am.
- Rafael Caldera tiene poca presencia, con un discurso matizado de apoyo a la democracia e invitando a reconocer que el Gobierno no ha tomado las medidas de política necesarias para evitar el golpe.
- Hay poca o ninguna presencia de los dirigentes de "izquierda" en este desfile.

g. La población:

- se repite la actitud de "bien hecho" en cuanto castigo al rechazado gobierno de CAP, de espera pasiva, miedo, con algunas manifestaciones esporádicas de aplauso, cacarolazo en los momentos en que la insurrección parecía

- más fuerte.
 - hay disturbios en la zona del centro de la ciudad, especialmente en los alrededores del Palacio de Miraflores, 23 de Enero y Pro-Patria. En el Oeste, saqueos, incitados por la Policía y la GN (¿para evitar que llegaran a Miraflores?), pero no generalizados.
 - no se da una participación armada y organizada de civiles en los ataques a objetivos militares, a excepción de la toma del canal 8 y de las antenas de Los Mecedores, en los que participaron algunos civiles.
 - en Maracay grupos de civiles retrasaron, en forma pacífica, la toma de la base Libertador por el Ejército del Gobierno.
 - en general la reacción fue pasiva, miedosa, expectante y de lamento del fracaso de una "nueva oportunidad" para que se diera un cambio indefinido, pero siempre visto como un golpe de suerte que puede sacarnos (como la Lotería o el 5y6) de la situación en que estamos.
- h. Digno de señalar es el caso del Retén de Catia en el que se produjo un "levantamiento" de los internos. Para algunos fue "provocado" por los rebeldes que pretendía liberar y armar a los presos. Otros piensan en un motín para una fuga masiva. Para otros fue la misma Policía y vigilancia del penal, para diezmar a la población detenida (esta última hipótesis es la que tiene mayor verosimilitud). El hecho es que se produjo una situación violentísima, de angustia para detenidos, familiares y vecinos con un saldo de: 63 muertos, 24 desaparecidos y 846 trasladados a otras cárceles del país, según cifras oficiales de la Fiscalía. Sin embargo, otras fuentes señalan que son más de 200 entre muertos y "desaparecidos" (fugados o cadáveres que no han aparecido).

II

ENSAYO DE INTERPRETACION

- a. El intento de Golpe de Estado del 27 de noviembre se inscribe dentro del marco de "salidas de fuerza" a la crisis de ilegitimidad del sistema político partidista, en el fondo relacionada con el final del populismo-rentista que ha fundado el sistema de partidos.
- A partir del 4-F, uno de cuyos efectos fue descubrir la profundidad de la crisis del sistema económico-político venezolano, fracasan uno tras otro los intentos de apertura y profundización democrática.
 - Las "reformas" prometidas en la política económica y en las relaciones políticas son "olvidadas", retrasadas, nunca cumplidas...
 - Los casos más evidentes son: el esfuerzo y "recomendaciones" del Consejo Consultivo, la abortada "reforma constitucional", los intentos de convocar un Acuerdo Nacional, y el incumplimiento del solemne "pacto para la Reforma" promovido por la COPRE.
 - El planteamiento de fondo, surgido de algunos grupos de la sociedad civil y algunos dirigentes partidistas, de provocar un "proceso constituyente" en cuyo marco se eligiera y sesionara una Asamblea Nacional Constituyente y se buscaran efectivos mecanismos de participación amplia y plural, con el objetivo de ampliar el abanico político y permitir el surgimiento de nuevos liderazgos, fue políticamente abortado.
 - Aun así el 4-F produjo una tal conmoción de la sociedad venezolana que fue creciendo la posibilidad de preparar el terreno para el cambio mediante una politización a fondo de los distintos estratos sociales. Sin embargo,
- este proceso es necesariamente lento, y las actuaciones políticas del Gobierno, los efectos de la paradójica situación económica en los sectores medios y populares, el desaliento por el cierre de las alternativas políticas "reformistas"... hacían cada día más difícil que el terreno se abonara y plantara.
- b. Esto llevó a que el "debate" político se centrara en:
1. La renuncia de CAP, sin que se estableciera con claridad "para qué" y el "después". Algunos veían en ella la forma de desatascar el proceso para salvar el sistema de partidos. Otros, la forma de adelantar las elecciones (recorte del período) y producir un cambio dentro del sistema que le diera un "segundo aire". Por la diversidad de intereses e intenciones políticas entre quienes planteaban la renuncia de CAP, no fue posible un consenso ni acuerdo sobre cómo proceder después de la renuncia si esta se daba. La presión en esta materia llegó hasta la aprobación por el Senado de una "consulta" a efectuarse el 6 de diciembre sobre el deseo de los votantes de la permanencia de CAP. Por su parte, CAP no dio el menor signo de disposición a tomar en cuenta esta posibilidad y siempre manifestó que se sentía comprometido a permanecer en la Presidencia hasta febrero de 1994. Frente a esta propuesta no se logró generar un movimiento social de presión. Más bien había desconcierto.
 2. Las amenazas de "golpe de Estado" en las que se barajaban dos alternativas:
 - Uno producido por la cúpula militar para preservar el sistema, dada la extrema fragilidad del Gobierno.
 - Otro "popular" promovido por un movimiento cívico-militar que incluía al MBR-200 del 4-F, los nuevos descontentos militares y amplios grupos civiles dispuestos a apoyar un cambio.
 Esta "amenaza" estaba basada en la percepción de un inmenso descontento civil y militar frente al gobierno y a la buena recepción que tuvo el golpe militar del 4-F, lo cual hacía suponer que no sólo se esperaba que sería bien recibido un segundo golpe sino se presumía una participación más activa de la población para lograr su éxito.
 3. El papel de las elecciones del 6 de diciembre como momento de recuperación de la legitimidad del sistema y del gobierno.
- c. Para los partidos la cercanía de las elecciones regionales y locales hacía que sus objetivos, en cuanto maquinaria, se fueran concentrando en ese esfuerzo y dejaban en manos del gobierno la responsabilidad de asegurar la posibilidad de llegar a ellas. Las cuestiones políticas de fondo, como la puesta en práctica de reformas, la discusión sobre el futuro fiscal y los medios para generar ingresos para el Estado, buscando el consenso social para adelantarlas, se pospusieron.
- d. El MBR-200, apropiándose de la mítica popularidad adquirida, especialmente a través de la figura del Cmde. Chávez, el 4-F, se ilusionó con la posibilidad de convertirse en el actor político capaz de provocar un masivo apoyo de la población a su propuesta de un Gobierno Cívico-Militar-Bolivariano.
- e. Grupos políticos de izquierda radical empezaron a promover la formación de núcleos civiles "bolivarianos" a los que se les proponía la participación en un nebuloso movimiento cívico-militar para derrocar el Gobierno de CAP, establecer un Gobierno que se ocupara del pueblo, eliminara la corrupción y los privilegios de los cogollos. Con esa propuesta se acercaron a numerosas organizaciones existentes como cooperativas, Comunidades Eclesiales de Base, Asociaciones de Vecinos de barrios... etc., a los que se ofrecía, junto

con la vinculación al movimiento bolivariano, armas y entrenamiento militar que les permitiera participar en la "toma del poder".

- f. Un importante grupo de "creadores de opinión", especialmente el llamado grupo de "Los Notables", insistieron una y otra vez en la gravedad de la crisis del país y la necesidad de la renuncia de CAP para abrir la puerta a soluciones. Siempre se añadía que, si esto no se producía, podría llegarse a una explosión social incontrolable.

El Gobierno le da a esta variable una importancia de primer orden. Por ejemplo, Luis Piñerúa Ordaz sostiene que Uslar, como otros venezolanos importantes, estimularon esta reincidencia golpista, con su insistencia en que habían sido las contradicciones y defectos del actual sistema las causas que suscitaron el intento de golpe de Estado del 4-F (cfr El Globo, 1 dic 92)

- g. La Iglesia, socialmente reubicada, mantiene un mensaje crítico de la política del Gobierno y no se siente ni es percibida como "aliada" del sistema. Más bien es vista como propiciadora de un cambio estructural.

Esto representa una importante novedad en el actual cuadro político. Por mucho tiempo la Iglesia fue percibida y actuó como factor de estabilización del sistema de partidos. Un lento, pero profundo, proceso de transformación en su actividad pastoral la fue acercando y haciendo participar cada vez más de la situación de los sectores más pobres de la sociedad venezolana. De esta manera se produce una auténtica "reubicación social" del conjunto de la Iglesia y de su manera de percibir la realidad, que produce un distanciamiento crítico de las élites gobernantes.

En la medida en que el discurso populista va dando paso a un agresivo lenguaje "neo-liberal", cuya principal fuente son los sectores empresariales, en el que se privilegian los resultados macro-económicos y se justifican los efectos sociales como "costos necesarios" de un ajuste para compensar los "errores" del pasado demagógico y despilfarrador, y se toman muy poco en cuenta las situaciones reales de la mayoría de los venezolanos habitantes de las zonas suburbanas y campesinas, la Iglesia, por su misma razón de ser, lenguaje y cercanía real con el pueblo, se ve impulsada a hacerse eco de esta situación. De allí deriva un mensaje de contenido social, percibido como políticamente crítico del sistema de partidos y especialmente del actual Gobierno. Si a esto se añade una especial sensibilidad dentro de los sectores eclesiales a la defensa de los Derechos Humanos cada vez más amenazados y conculcados, podemos explicararnos la posición crítica e independiente de la Iglesia en la actual situación.

Con ocasión de la explosión social del 27 de febrero de 1989 y el golpe de Estado del 4 de febrero de 1992 se hizo patente la "unidad" de la Iglesia en torno a esta sensibilidad por la suerte de los empobrecidos y su responsabilidad de hacerse presente en defensa del Derecho a la Vida de todos los venezolanos.

En términos políticos la Iglesia se convierte así en un actor difícil de manejar por parte del Gobierno y difícil de tragar por quienes la preferirían pasiva defensora del orden establecido. Se llega a sentirla no sólo como una aliada que se retira sino como una "amenaza" en cuanto se convierte en un punto de referencia político y en el esbozo de un nuevo tipo de liderazgo social.

Hacia dentro, esta reubicación social y emancipación política es vivida con alegría profunda como la ocasión de caminar hacia la unidad y como el reto de enfocar desde allí el trabajo pastoral para los próximos años.

- h. El desarrollo de la situación militar tiene una inmensa importancia en este proceso.

1. el 4-F puso de manifiesto la fractura existente dentro de las FAN. Dicha situación es confirmada después por estudios internos realizados. Fractura más grave en el Ejército pero que afecta a todas las fuerzas, a lo que hay que añadir la tensión con la función policial.

La fractura se produce entre los mandos superiores y medios contra el Generalato. Las principales razones son: deterioro del nivel de vida de los oficiales en contraste con los Generales y con el pasado; creciente "partidización" y "parcialización" (por razones políticas o de corrientes y lealtades internas) de las decisiones internas de las FAN en contra de la meritocracia profesional; problemas de corrupción en la cúpula militar. Asociación con los políticos-corrumpidos de altos jefes militares. Sensibilidad ante el empobrecimiento del país y dilapidación de los recursos del Estado. Ausencia de alternativas políticas dentro del sistema vigente. Resistencia al cambio por parte de las cúpulas partidistas, militares y económicas.

2. En la cúpula militar se produjo el enfrentamiento entre dos maneras contrapuestas de entender y solucionar esta crisis. Dos "políticas hacia las FAN":

- a. Política de transformación de las FAN en una fuerza progresista:

Reconoce la existencia de motivos reales para el descontento dentro de las FAN y el peligro de una enorme pérdida de recursos humanos de la institución a causa de la fractura existente. Se propone, entonces, acentuar el profesionalismo militar, propiciar el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de los oficiales, asegurar criterios meritocráticos en ascensos y nombramientos, además alimentar una imagen de militares pensantes; dispuestos a contribuir en la búsqueda de nuevos caminos para la sociedad venezolana.

Desde esta perspectiva se propicia una política de "reconciliación" interna de las FAN después de la fractura del 4-F. Contrarrestar el "mito Chávez" con una imagen progresista (por lo crítica respecto de la situación) y no golpista de las FAN. En ese marco se inscribe el tratamiento a los militares golpistas, reconociendo sus ideas e intenciones, condenando el camino escogido para realizarlas y reduciendo al menor número posible los sancionados por su participación en el golpe del 4-F.

Esta política es encarnada por el Gral. Fernando Ochoa Antich, Ministro de la Defensa y una minoría del Cuerpo de Generales y Almirantes.

- b. Política de restauración de la lealtad de las FAN al Sistema de Conciliación de Elites:

Las FAN son un pilar fundamental del sistema y la fractura que se ha producido exige una depuración interna cuyo resultado sea restablecer la plena lealtad a ese pacto político del que forma parte. El rol de las FAN sólo puede cumplirse si se restablece la disciplina y la obediencia institucional, concebidas en un modo "prusiano". Para ello es necesario castigar duramente la indisciplina que supone la rebelión del 4-F y erradicar grupos como el MBR-200 dentro de la institución que no puede permitir ni la discusión ni la organización en torno a propuestas ideológico-políticas de sus miembros. En este sentido, la fractura se arregla "cortando por lo sano". El costo en recursos humanos que pueda ocasionar la depuración, que debe extenderse no sólo a los cabecillas aparecidos, sino a todos los compro-

metidos e incluso "simpatizantes", se verá compensado por el monolitismo de la institución en apoyo al sistema establecido.

Esta corriente es representada por la mayoría de los Generales y especialmente por el Comandante del Ejército, Pedro Remigio Rangel Rojas y el actual Ministro Iván Darío Jiménez.

En un principio el Presidente Pérez apoya la primera corriente de su Ministro Ochoa. Con el paso de los meses la figura de Fernando Ochoa Antich crece dentro de las FAN y en la sociedad. La ilegitimidad del sistema, el progresivo debilitamiento de los partidos y otras instancias como los sindicatos, Congreso Nacional, jueces..., las presiones por la renuncia, el descontento de los sectores medios y populares, la propuesta de una Constituyente... levantan vientos de cambio. Fernando Ochoa Antich se perfila como un sustituto de CAP en el marco de un Acuerdo Nacional que busque salida inmediata a la inestabilidad política. Bajo esta presión CAP decide sacar a Fernando Ochoa Antich del Ministerio de la Defensa, dejándolo en su gabinete como Canciller y nombra a uno de los más conspicuos representantes de la segunda política, ratificando en sus cargos a los Comandantes Generales del Ejército, Aviación y Armada.

El nuevo Alto Mando Militar, apoyado por la mayoría del Generalato, pone inmediatamente en práctica su visión de la "restauración" de las FAN. Cambian las listas de ascensos excluyendo a más de 100 oficiales, realizan cambios en todas las unidades para aislar a los que ellos consideraban vinculados a la línea Fernando Ochoa Antich o sospechosos de simpatías con el MBR-200, provocando de esta manera una gran "agitación" dentro de la institución militar.

La nueva política interna produce un crecimiento del descontento dentro de los oficiales, a pesar de algunas mejoras económicas, lo cual hace que oficiales indiferentes se dispongan a participar en un nuevo golpe contra la cúpula militar y el gobierno. En esta situación puede verse el origen del Movimiento "5 de Julio".

Así formula esta situación el Gral (R) Herminio Fuenmayor (ex Director de la DIM y actual asesor de Pérez-Heydra): *"Yo creo que cada día se hacen menores las posibilidades de un golpe de Estado. Fíjense la forma diferente de actuar del demagogo y populista Ochoa Antich, cuando al día siguiente del golpe del 4 de febrero llamó a Chávez para que almorzara con él en el ministerio de la Defensa [este "almuerzo" se produjo inmediatamente después de la rendición de Chávez y antes de su reclusión en el San Carlos el mismo 4-F], y del nuevo ministro, Iván Darío Jiménez, quien siendo todo un militar, lo que hizo ahora fue proponerle al Presidente de la República que se abriera un rápido juicio sumarial para quitarse ese problema de encima. Ochoa los premió, los mandó al exterior, los reincorporó otra vez a la fuerza. Iván los va a botar a todos de la organización, porque no es posible el grandísimo estado de angustia que vivieron los oficiales durante todo este tiempo"* (El Globo, 1º de diciembre de 1992, pag. 25). Desde esos cambios las tensiones no han bajado en las FAN. Al contrario, se han acrecentado, lo cual se confirma con la reacción del Ministro de la Defensa ante los insurrectos ("no son compañeros nuestros sino perfectos traidores"), en contraste con la posición de Fernando Ochoa Antich después del 4-F.

3. El Movimiento "5 de Julio":

Oficiales descontentos de las cuatro fuerzas se vinculan a grupos previamente organizados dentro de las FAN y

nace el M-5J.

El Manifiesto que se conoció el mismo 27 de noviembre contiene:

- Una justificación del Movimiento en lo golpeados que están los venezolanos por la política económica, la inseguridad, la corrupción de los políticos, la desaparición del Estado de Derecho, la degradación de las instituciones. No se han encontrado cauces para erradicar este "iniciuo ejercicio del poder", por lo que se decide "insurgir, no contra el orden constitucional, violado sistemáticamente por el Gobierno de Pérez, sino contra un régimen que está acabando con el país y que cada día que pasa amenaza con liquidar la noción de patria y Estado."
- Están seguros de contar "con el más amplio respaldo de la opinión pública"
- "Por consiguiente, damos este paso con la firme orientación de rescatar la dignidad nacional, de restablecer el pleno ejercicio de la democracia y preservar el gentilicio nacional. No nos guía una idea mesiánica ni actuamos inspirados por bastardas ambiciones personales. Lo hacemos inspirados por la angustia de nuestros compatriotas, civiles y hombres de uniforme, y por el legado histórico de nuestros Libertadores".

El General Visconti, desde su asilo en Perú, declaró, que en la planificación de esta acción participaron Generales de las cuatro fuerzas. El MBR-200 no participó en la línea de comando de la asonada, sino que se integró, al igual que muchos grupos de la vida pública venezolana, al movimiento que perseguía restituir la democracia venezolana. Igualmente declaró: "el objetivo primordial del movimiento insurrecto era apresar al Presidente Carlos Andrés Pérez, no para matarlo sino para iniciar un proceso judicial en su contra por los delitos cometidos contra Venezuela". Hace referencia también a que "desde la masacre del 27 de febrero de 1989, miembros de las FAN se preguntaron acerca de su papel para con el pueblo, en pro de los líderes del sistema. Muchos nos preguntamos: ¿Fue correcto masacrar al pueblo para continuar sustentando un régimen como el actual?" (El Nacional, 2 diciembre 1992, D-27).

Después del golpe "pensábamos —afirma Visconti— formar un gobierno de consenso para el desarrollo vital de la democracia" (El Universal, 2 diciembre 1992, 1-16). Queda así claro cómo entre el MBR-200 y el Movimiento "5 de Julio" existe semejanza en cuanto al "populismo" de sus propuestas y diferencias en cuanto a sus "motivaciones" y "alianzas". Los "bolivarianos" son más sensibles a la injusticia estructural del país y a la complicidad de las FAN en ellas y no tenían vinculación orgánica con civiles. El MBR-200 se constituye mucho más lentamente, a base de comprometer oficiales con los que comparten ideas y propósitos. Tienen la paciencia de esperar llegar a ocupar puestos de comando y poder organizar la insurrección. Buscan extenderse a las diversas unidades del Ejército y a las otras fuerzas poco a poco, en un trabajo muy cara-cara que garantice la confianza entre los miembros y una vinculación personal.

El Movimiento "5 de Julio" se forma al igual que un aluvión. Es más producto del descontento interno por razones económicas e institucionales (ascensos, nombramientos,...), aunque se percibe el deterioro del sistema, especialmente a través de la corrupción. Igualmente perciben la resistencia de las cúpulas de poder civil y militar a los cambios. Desde el comienzo establecen alianzas con grupos civiles partidarios de un populismo moderado

(Propuesta Quijada)... o/y opositores del gobierno CAP. Podríamos suponer que el MBR-200 llevaría a un gobierno militar-populista, que llamaría a civiles independientes a colaborar en él y buscaría apoyo masivo, especialmente por el tipo de medidas que tomaría en relación a la inseguridad pública, la lucha contra la corrupción y política social.

El M-5J no parece tener un programa detallado, ni pretende mantenerse directamente en el poder. Su gobierno dependería de quienes conformaran la Junta Patriótica y el equipo que se constituyese, lo que, a su vez, dependería de cuál(es) de sus "aliados" civiles lograra(n) mayor predominio en la conducción del gobierno. En todo caso tendrían que combinar medidas gubernamentales que concitasen apoyo popular y otras que mantuvieran la orientación transformadora de la política populista del Estado.

i. Desde diversas posiciones, entonces, convergen factores que propugnan una doble estrategia:

- renuncia de CAP → gobierno de transición → elecciones (algunos incluyen Constituyente)
- movimiento cívico-militar que asume → insurrección → Gobierno de purificación nacional → elecciones (algunos incluyen Constituyente)

El Frente Patriótico intenta convertirse en el eje de este movimiento y establece puentes con "los notables", con el MBR-200, el Movimiento 5 de Julio, el Movimiento Estudiantil liderizado por la FCU-Figueroa, el "Fuenmayorismo", Grupos Bolivarianos civiles, Tercer Camino y BR. Intenta vincular algún sector de la Iglesia tanto por lo que puede significar de aglutinar gente como de imagen para atraer masas.

j. El Gobierno reacciona preparándose a no dejarse sacar por la fuerza, ni dejarse sorprender por una insurrección o un golpe.

- refuerza las acciones de inteligencia militar y política. Seguimiento minucioso de personas claves.
- resucita la "amenaza" guerrillera de los 60, buscando provocar el rechazo "instintivo" de las masas a cualquier propuesta que no venga de los partidos.
- se crea una estructura secreta de inteligencia y acciones especiales, independiente de la DISIP y la DIM, con ayuda de la CIA, para diseñar y poner en práctica un plan que minimice la posibilidad de movimientos o líderes alternativos a los tradicionales. Los principales objetivos de este programa (que algunos han denominado de "guerra sucia") son el propio MBR-200, la Iglesia, los MCS, algunas individualidades.
- aumenta la intimidación a la población mediante una agresiva presencia policial y militar en calles y barrios, bajo capa de combatir la inseguridad ciudadana.
- Se prepara la "imagen" y mensaje que debe transmitirse en caso de que se propicie alguna acción de fuerza contra el Gobierno.

k. **El golpe del 27 de Noviembre de 1992**

1. Los promotores del movimiento cívico-militar están convencidos de que las FAN, a causa del descontento existente en su seno, son un "polvorín" y una buena parte de la oficialidad van a sumarse al momento del golpe. Igualmente piensan que el descontento popular y de los sectores medios, junto con el rechazo mayoritario a la gestión de CAP, hacen de la sociedad un material fácilmente inflamable. Consideran que las condiciones para que "prenda" una insurrección cívico-militar están dadas. La alternativa de la renuncia de CAP fracasa definitivamente con su rotunda negativa a aceptar la propuesta del

Senado de hacer una consulta el 6 de diciembre incluyendo un "tercer tarjetón" que permitiera a los electores pronunciarse sobre la permanencia de CAP o el recorte del período. De esta manera se impone la necesidad de provocar la insurrección civil mediante un golpe cívico-militar que dé lugar a un nuevo gobierno.

La cercanía de las elecciones del 6 de diciembre precipita los acontecimientos. Parece conveniente intentar antes el golpe, pues su realización, sea cual sea el resultado, da un pequeño respiro al sistema y al gobierno, seguido por la tregua navideña que finaliza con la apertura del "año electoral" 1993. También influye el hecho de sentirse descubiertos.

2. El golpe se decide respondiendo a la estrategia de chispa (llamado a través de la TV) → insurrección civil → desbordamiento de la Policía, GN, que provoca la salida del Ejército → las FAN se voltean y apoyan la insurrección → Instauración de la Junta Patriótica de Gobierno → > ?

Según el Gral. Visconti el plan había sido realizado por generales de las cuatro fuerzas. Estaba previsto un traslado de tropas por vía aérea desde varios puntos del interior (Acarigua, Puerto Cabello, Guárico,...) hacia Caracas. De allí que un primer paso fuese tomar las Bases Aéreas tanto en Maracay, para enviar transporte, como en Caracas para recibir las tropas. Igualmente era necesaria la logística para trasladar esas tropas desde La Carlota a los puntos previstos en la ciudad.

Puede suponerse, por tanto, que la amplitud y diversidad de implicados es muy grande: las cuatro fuerzas militares, Policía Metropolitana, algunos DISIP...

Sin embargo, da la impresión de que no existe una auténtica "unidad de mando" entre los grupos comprometidos en el golpe y se actúa en desorden, descoordinación e, incluso, con rivalidades entre unos y otros. Desde el mismo arranque del plan observadores externos afirman que parece un movimiento "anarquizado", es decir, que no está desarrollando un mismo plan sino actuando cada grupo "por su cuenta".

3. Uno de los mayores interrogantes es por qué el Ejército no participa. Se pueden intentar algunas hipótesis:
 - a) Los comandantes implicados observan que el "plan" no ha funcionado al ver en la TV a Chávez en lugar de los Generales y "se echan p'atrás". La aviación arranca antes, de acuerdo a lo previsto y no tiene esa oportunidad. Por eso se quedan los C-130 esperando las tropas. Por eso los C-130 no encuentran tropas que transportar.
 - b) Porque entraba en una fase del golpe que no llegó a darse: primero era la toma de la TV y el llamado a la insurrección civil; al momento en que se diera ésta, el Ejército, en lugar de salir a reprimir, saldría a apoyar. Como no se dio la insurrección civil, ni la explosión social, tampoco se dio la salida del Ejército. Este se iba a "voltear" cuando dieran la orden de que saliera y no salió.
 - c) Porque la Comandancia General del Ejército logra su control mediante los cambios efectuados en los últimos meses y, de hecho, aísla a los comprometidos, quitándolos de los puestos claves, especialmente de la posibilidad de movilizar tropas y equipos. Si no sintieran que controlan al Ejército, no sería posible el Plan República para las elecciones del 6 de diciembre.
4. El golpe fracasa por motivos intrínsecos a la estrategia asumida y las características del movimiento cívico-militar que lo motoriza.

- Estaban seguidos bastante de cerca por la inteligencia del gobierno.
- Fue un "golpe caraqueño" contra el Poder Central. ¿Qué hubiera pasado si triunfa y los gobiernos regionales y locales resuelven defender al sistema y resistir, con apoyo de parte de las FAN y las Policias locales? Además, en el interior las posibilidades de una extensa participación popular en una insurrección civil es todavía más difícil.
- Se basa ingenuamente en la ilusión de que la conversión del descontento social en insurrección civil es automática, equivalente a acercar una chispa a un polvorín o un material altamente inflamable.

— en el caso de los militares significaba arriesgar su carrera profesional que, como toda burocracia, depende de la estabilidad del sistema al que sirve. Para hacerlo, las ventajas de participar tienen que ser muy grandes y los objetivos e intereses del movimiento muy claros. En el golpe del 27-N estas características no se cumplen, por lo que la participación militar se vería restringida, en el mejor de los casos, a oficiales muy comprometidos con la asonada o muy ideologizados que no son tan abundantes en las FAN.

— en el caso de una población civil desorganizada como la existente en Venezuela, la participación está condicionada al logro de objetivos individuales evidentes, que no puedan alcanzarse por ninguna otra vía y cuyo peso sea mayor que los miedos que supone arriesgarse incluso a perder la vida. Condiciones que tampoco se cumplen en este golpe que no tuvo la capacidad de ofrecer objetivos claros a la población, sino que, por el contrario, ofreció una imagen de descoordinación, anarquía e impericia política.

- La apelación al "pueblo" hecha por los insurgentes demuestra visión simplista de la realidad. No se toma en cuenta la variedad y complejidad de intereses que conforman la actual sociedad venezolana, especialmente en la ciudad de Caracas. El movimiento insurreccional no puede ofrecer nada concretamente mejor ni siquiera a los sectores empobrecidos de la población (únicamente el saqueo que servirá como catarsis, pero no resuelve ningún problema real sino que trae algunos más junto con angustias, miedo, sufrimiento y muerte, de esto se cobró conciencia en febrero del 89).

• También se sobrevalora el papel político del uso de la fuerza. Se usó casi desnuda y no como instrumento de un programa político alternativo en manos de un grupo coherente con voluntad de llevarlo a la práctica.

"Fue simplemente un acto irresponsable, producto del fanatismo, que no solamente causó daños en términos de vidas jóvenes irrecuperables y destrozos materiales cuantiosos, sino que ha perjudicado de un modo muy grave al Estado venezolano y al proceso de cambio político que se venía perfilando, a pesar de la aparente resistencia de las caducas estructuras de poder que todavía mantienen el control de las instituciones de gobierno de la sociedad. (...)

"Desde luego, este alocado acontecimiento, perjudica directamente a todos los factores reformistas, al crear sospechas sobre su actuación y fortalece las estructuras vigentes, al convertirlas en refugio seguro frente a la anarquía." (A. Müller Rojas, EDC 2 diciembre 92, p. 4)

I. Algunos han asomado la hipótesis del auto-golpe del gobierno en connivencia con AD.

- El golpe sólo favorece a las maquinarias partidistas, por tanto es una "ventaja electoral".

• Un golpe provocado para hacer aparecer totalmente y

descabezar al movimiento cívico-militar, los grupos y personas vinculados, que había sido detectado por la inteligencia gubernamental

Una variante de esta hipótesis es que el M-5J había sido detectado e infiltrado por los cuerpos de seguridad desde meses atrás. El Gobierno se confió y un cambio de fecha (del 30-N al 27-N) los sorprendió.

La hipótesis no luce muy convincente:

- Se corre un riesgo demasiado grande tanto en lo electoral como en cuanto a la estabilización del sistema.
- Hay otros medios de proceder a la depuración de las FAN y a la neutralización de los civiles comprometidos en un movimiento de esta naturaleza.

III

DEL 27 DE FEBRERO DE 1989 AL 6 DE DICIEMBRE 1992

No es posible un análisis detallado de este período, pero algunos rasgos pueden ayudarnos a ubicar mejor lo sucedido y los posibles desarrollos.

"La explosión del 27 de febrero tuvo una primera fase de justa y espontánea indignación contra la corrupción política, la especulación y el acaparamiento de víveres. En ese momento los protagonistas fueron unos hombres y mujeres de la calle en una explosión que los llevó a tomar lo que el sistema social injustamente les negaba. Tuvo, además, otros dos rostros que prevalecieron a partir del tercer día: el saqueo de delincuentes encapuchados y la ciega e innecesaria represión militar que disparaba a matar; la delincuencia y la brutalidad armada haciendo valer la respectiva fuerza. El 27 de noviembre estuvo ausente la primera fase, afortunadamente y quedaron al descubierto las otras dos." (L. Ugalde, ¿Y ahora qué?, EDC 4 diciembre 1992, supl. p. 3).

A partir del 27-F se viene dando un progresivo deterioro de la imagen y capacidad de convocatoria de los partidos, sindicatos e instituciones del Estado como uno de los signos de la pérdida de legitimidad del sistema político conocido como "de partidos políticos y conciliación de élites". Para el conjunto de la población y muy especialmente para los sectores medios ha sido muy difícil aceptar los límites de la Venezuela rentista y el fin de su ciclo populista. La dirigencia económica y política no ha sido capaz de proponer un proyecto social que "entusiasme" a la población que ha vivido la crisis de este ciclo como pérdida de los niveles adquiridos de vida y, especialmente, pérdida de horizonte futuro, frustración de expectativas. De allí que haya sido duramente golpeada la legitimidad. El 4-F pone de manifiesto la profundidad de esa pérdida de legitimidad al verse la fractura y alejamiento de uno de los principales "aliados" del sistema: las FAN.

Por eso es importante recordar algunos elementos del Movimiento Bolivariano que provocó el alzamiento del 4-F: es un grupo militar, social y políticamente motivado a provocar una transformación del sistema político que diagnostican como "corrompido" y alejado de la población, que beneficia a unos pocos: las cúpulas partidistas y económicas, y despilfarra los dineros de la Nación. Su alzamiento es hecho siguiendo un comportamiento militar profesional y buscaba derrocar al gobierno por la fuerza obligando a su Presidente a renunciar. Proponía un período de gobierno que permitiera restaurar al Estado y devolver la mística de servicio público, además de reorientar las políticas económicas y sociales de manera que se beneficiase a la mayoría del pueblo. Al fracasar la estrategia del golpe no presentan combate ni llaman a la población a la insurrección civil. La imagen pública del MBR-200 y del Comandante Chávez, crece después que se

han rendido y su actuación es un ingrediente importante para entender la aceptación "mesiánica" que tuvo en muchos sectores medios y populares inconformes.

El Movimiento cívico-militar que intenta el golpe del 27 de noviembre pretende capitalizar para sí tanto el descontento hacia el gobierno, la falta de legitimidad del sistema y la amplia aceptación de los militares bolivarianos. Yerran, sin embargo, en la estrategia asumida y no son capaces de provocar una acción con la coordinación y unidad necesarias para obtener éxito. Además, los militares tenían poca cohesión de motivaciones y propósitos más allá de derrocar al gobierno, incluyeron a Oficiales Generales (el MBR-200 no), planificaron una acción de todas las fuerzas (el MBR-200 fue del Ejército, aunque tenían un apoyo que no se dio de la Aviación y simpatías en la Armada) y actuaron como "instrumento" que entregaría el gobierno a una Junta Civil. Todavía está en la penumbra la calidad y extensión de la participación civil en este movimiento. Tampoco se ha aclarado cómo se pensaba "pacificar" al pueblo insurrecto y cómo garantizarían la adhesión al gobierno que surgiera del golpe.

El 27-F fue un signo de la situación de la población que ni el gobierno ni los partidos ni las élites económicas tomaron lo suficientemente en serio como para buscar salidas políticas que evitaran la erosión de la legitimidad del sistema. El 4-F, aunque fracasado, levantó la esperanza (falsa e ilusoria, pero real) de la vía "golpe-militar" para provocar un cambio impreciso pero que afectara positivamente la situación del pueblo. Expectativa que tampoco supieron manejar ni el gobierno ni las élites produciendo algunas "reformas" que indicaran a la población al menos la intención de escuchar y buscar correctivos. El 27-N resulta de esa situación confusa y no logra, tampoco, encarnar las expectativas de la población, produciendo un rechazo de ésta a la violencia militar y civil —tal como se usó en ese intento— como vía para obtener los cambios ansiados.

El 6 de diciembre restituye un cierto espacio de negociación política, pero no puede entenderse como aceptación del gobierno ni re-legitimación del sistema de conciliación de élites. El mensaje electoral hay que leerlo como reafirmación de la "protesta" de la población contra el gobierno y los partidos, empezando por la abstención-consciente, por un mayoritario voto por la oposición, además del fenómeno Causa R en Caracas que provocó la primera manifestación política popular espontánea desde febrero de 1989.

IV CONSECUENCIAS

1. Fin del mito Chávez. Como apareció, se desinfló. La alternativa de cambiar el Gobierno o el sistema por la vía de la acción de "militares patriotas" perdió el encanto que adquirió con el intento de bajo costo del 4 de febrero. Este centró mítica o mesiánicamente la posibilidad de instaurar un gobierno no corrupto a través de la acción limpia de militares honestos. *"Ahora, afortunadamente, son muchos los que han visto el terrible rostro de las acciones de fuerza. (...)*
«Sin pretenderlo, lograron [los golpistas] que, quienes miraban al golpe con cierto idealismo, descubrieran el terrible rostro de lo peor de esa alianza: las armas sin ley son instrumento de muerte y el saqueo planificado es la entronización de la delincuencia.» (Luis Ugalde, "¿Y ahora qué?", EDC 4 diciembre 1992, supl. p. 3)
El fin del mito Chávez puede provocar efectos muy diversos en la población:
 - a. Crecimiento de la frustración, desesperanza y abatimiento porque se cierra la "última alternativa" de transformar la

situación rápidamente. La arraigada propensión de la "cultura política" derivada de años de populismo en una buena parte de la población media y popular a moverse en el círculo: —> expectativas puestas en un líder (Mesías) —> frustración al no verlas cumplidas —> señalamiento del "culpable" —> catarsis a través de un "chivo expiatorio" —> expectativas puestas en un nuevo líder (Mesías)... sería la explicación de fondo de este efecto que llevaría a consolidar una actitud de participación limitada de las masas en la política. Una participación esporádica — elecciones, movimientos reivindicativos... — que no exige compromisos permanentes. Una participación que entiende la "representación" como la firma de un poder plenipotenciario a quien es capaz de ganarse la confianza, y castigarlo cuando no cumple con sus promesas.

- b. Sacudida profunda que lleve a la convicción de que un cambio a fondo de la situación sólo es posible si se constituye la sociedad civil como sujeto político, lo que requiere la conversión de los individuos en ciudadanos dispuestos a una participación responsable en las decisiones colectivas. Esto supone la disposición verdadera a dedicar tiempo y energías personales a la acción común y a la adquisición de conciencia política, es decir, a pretender incidir en las decisiones no para defender los intereses particulares sino en función de obtener objetivos sociales. Si se diera esta reacción podrían darse pasos hacia un régimen "representativo" en el que se entiende la representación como delegación condicionada para decidir o ejecutar decisiones "en nombre de", pero rindiendo cuentas permanentemente y acatando las indicaciones de los representados.
2. Fin del mito de la conversión del descontento popular en insurrección civil. Esta es la ilusión sobre la que se basó la estrategia escogida para el golpe del 27-N. Los militares conocían de cerca la magnitud del descontento que se vive dentro de las FAN. Militares y civiles percibían tanto el descontento popular y de los sectores medios por la situación del país como el rechazo del gobierno del Presidente Pérez. Ambos diagnósticos son correctos. Los integrantes del Movimiento Cívico-Militar partieron de la base de que el descontento convertía tanto a la sociedad como a las FAN en materia altamente inflamable, es decir, que bastaba encender una chispa para que se produjera un vasto incendio. De esta manera diseñaron una estrategia en la que la participación masiva de la población, apoyada por las FAN, enfrentaba al actual gobierno y se creaban las condiciones para establecer una Junta Patriótica Bolivariana que se encargara del Ejecutivo. La ilusión consiste en no tomar en cuenta ninguna otra variable o dimensión de la vida de las personas, de las instituciones ni de la sociedad. La existencia de un descontento, por generalizado y profundo que sea, o del rechazo de un Presidente, no garantiza una participación activa masiva en un derrocamiento violento. Para un militar esa participación supone un enorme riesgo para su carrera que sólo pocos están dispuestos a correr. Para los civiles entran en juego muchas dimensiones: riesgo de la propia vida, de la seguridad de su familia, miedos e inhibiciones sociales, además de la ausencia de organización y objetivos claros que permitan calibrar realmente las posibilidades de éxito y los riesgos reales que se corren. Para militares y civiles descontentos, la propuesta de la insurrección, tal como se hizo y en las actuales condiciones del país, es percibida como un llamado a la aventura. En cualquier sociedad o grupo humano existen aventureros, pero siempre son una pequeña minoría. Una consecuencia política que de aquí se saca es que existe

un grado de maduración social y de conciencia política en los venezolanos tal que reduce el margen de éxito de propuestas aventureras que exijan la participación masiva a un mínimo que las hace poco probables. En este sentido, las alternativas de uso de la fuerza para dar un golpe de Estado exitoso se reducen a pequeños grupos, muy organizados, que logren suficiente control de las FAN para realizarlo.

Otra consecuencia es la necesidad de educar políticamente a la población y fortalecer la organización en todos los niveles de la sociedad civil de manera que puedan proponerse cambios en el sistema político con apoyo social sustantivo.

3. Debilitamiento de las Fuerzas Armadas. El fracaso de un segundo golpe de Estado con extensa participación de oficiales de las FAN no significa que se ha superado la crisis existente en el interior de la institución castrense. Más aún, ésta se puede agravar si se lleva a cabo el proceso de "depuración" que el actual mando militar parece decidido a hacer, aprovechando las dos asonadas de 1992.

Un signo preocupante es el haber puesto en marcha el juicio a los participantes en el golpe del 27 de noviembre mediante un Consejo de Guerra en Campaña y por la fórmula breve. Más allá de las consideraciones jurídicas sobre si es posible sin haber declarado previamente un Estado de Emergencia o declarado la guerra establecer este tipo de tribunales, cuya única experiencia previa fueron los "Teatros de Operaciones" durante el combate a la guerrilla, hay en esa decisión un claro signo del modo como el Alto Mando y el Presidente pretenden afrontar la crisis militar. Otra complicación jurídica es la presencia de tres Oficiales con rango de General, quienes según la Ley Orgánica de las FAN, sólo pueden ser juzgados por la Corte Marcial.

La "depuración" de las FAN pueden entenderse de dos maneras:

- detectar y eliminar de las FAN a todos aquellos oficiales con alguna vinculación a los intentos de golpe y aquellos que por su manera de pensar o enfocar situaciones sean propensos a este tipo de acciones. No es posible prever la extensión de una medida de esta naturaleza. En todo caso, entre el 4-F y el 27-N hay más de 800 oficiales directamente comprometidos. La pérdida de recursos humanos para la institución y la herida difícil de cicatrizar que produciría una "cirugía" de este tipo son costos muy altos para las Fuerzas Armadas.
- establecer responsabilidades penales a los oficiales cabecillas y más directamente comprometidos en las acciones golpistas, y aprovechar la ocasión para acelerar un cambio de "política militar" en el sentido que hoy propician los EEUU: reducción de los efectivos y fuerzas militares, pues las "amenazas" a la paz continental son pocas, con lo cual se disminuyen los gastos militares. Como el mayor problema en la actualidad es la extensión del narcotráfico, se buscaría crear una fuerza más policial que militar, con colaboración internacional, con capacidad de combatirlo. En Venezuela esto significaría privilegiar a la GN en detrimento de las otras fuerzas. Casualmente, en los intentos de golpe de este año no ha habido participación de la GN, fuerza que es hoy considerada como la más cohesionada y "leal". Igualmente implicaría una reforma de la organización policial. La reducción de las FAN permitiría, además, mejorar sustantivamente las condiciones económicas de los oficiales.

Lo que puede preverse a corto plazo es una situación de "convulsión" interna de las FAN. El impacto emocional de centenares de oficiales juzgados, los necesarios cambios en los puestos de comando para garantizar obediencia, la incertidumbre por el futuro y la permanencia del descontento por las condiciones económicas hacen pensar en un largo y difícil

camino de recomposición de las FAN.

4. Las consecuencias económicas del golpe del 27-N no son fáciles de predecir. Después del 4-F la economía siguió creciendo a pesar de los negros vaticinios que se hicieron. La nueva asonada se produce en una coyuntura económica diferente, caracterizada por la desaceleración de la actividad económica y mucha tensión en los mercados financieros.
 - Sin embargo, pareciera que los mercados no estuvieran especialmente angustiados. La devaluación ha sido pequeña después del ajuste, anterior al 27-N por su sobrevaluación, aunque ha habido fuerte intervención del BCV en el mercado de divisas. La baja de la Bolsa se debe también al propio mercado de inversiones y no a factores políticos.
 - "La mejor prueba de la relativa independencia del devenir económico respecto al clima político ha sido el vigoroso crecimiento de la economía venezolana en el tercer trimestre de este año. Con un incremento del PIB superior al diez por ciento y una disminución del desempleo a casi siete por ciento, mal puede hablarse de crisis económica. El motor ha sido el consumo privado y la inversión, también privada, en construcción." (M.I. Purroy, "Sin daño nuevo", EDC, 4 diciembre 1992, Supl. p. 14)
 - Estamos ante un cuadro económico pre-recesivo, cuyos mayores indicadores son el déficit fiscal y el déficit externo. Esta vez, los ajustes no pueden retrasarse a capricho del gobierno como en 1988, pues lo que no se haga por vía directa se encarga de hacerlo la inflación y la devaluación. La presión del déficit fiscal contribuye a mantener altas las tasas de interés.
 - Este "desaceleramiento" de la economía se inicia antes del 27-N y sería un simplismo atribuirle a éste el pobre desempeño económico que tendrá probablemente el país en los próximos meses. El impacto de un golpe se concentra fundamentalmente en decisiones de inversión cuyos efectos sólo es posible percibir a mediano o largo plazo. En este sentido, las consecuencias políticas del 27-N y el 6-D, en cuanto hacen predecir una mayor estabilidad del sistema e incluso aseguran prácticamente que CAP terminará su período constitucional, más bien favorecerían el "clima" para invertir en Venezuela.

"Sin embargo, hoy como ayer, las decisiones de inversión dependen del éxito o fracaso en el saneamiento fiscal, por una reforma profunda del Estado, por la reforma del sistema judicial y por la adecuación del sistema político." (M.I. Purroy, "Sin daño nuevo", EDC, 4 diciembre 1992, Supl. p. 14)
 - Un obstáculo fundamental es la percepción masiva de que la reforma del sistema económico no beneficia a las mayorías y de la intransigencia de la dirigencia económica y política a encontrar efectivos mecanismos de distribución del ingreso. Cualquier propuesta en esta dirección es rechazada con el simplista argumento de que es volver al pasado "rentista-populista". Mientras se ponga a la sociedad ante el falso dilema de "populismo-derrochador", que arruina la economía y al Estado vs. "paquete neoliberal", que acentúa el empobrecimiento colectivo, no será posible plantear una participación masiva en una economía productiva y con mejores mecanismos de distribución de ingresos, de manera que se camine hacia la erradicación de la pobreza y el equilibrio de los niveles de vida.

"Pero es iluso pedirle a la sociedad que se preste gustosa a acompañar una reforma económica que todavía es percibida por las mayorías como injusta y atentatoria contra su nivel de vida. En gran medida esta percepción tiene un basamento real, porque el crecimiento no ha permeado hacia esas mayorías. Y no lo ha hecho, porque se han

quedado a mitad de camino precisamente aquellas reformas económicas que hubieran garantizado la equidad del programa." (M.I. Purroy, "Sin daño nuevo", EDC, 4 diciembre 1992, Supl. p. 14)

5. El gobierno y los principales aliados del sistema (especialmente AD) se sienten "fortalecidos" y hasta envalentonados, e inmediatamente intentan capitalizar para sí las consecuencias tanto del 27-N como del 4-F para recuperar algo de la legitimidad perdida.

El gobierno desarrolla un plan de neutralización de sus opositores políticos buscando vincular a la intencional golpista o a esa matriz de pensamiento a quienes considera inconvenientes para su política. Un plan de esta naturaleza se inscribe en los mecanismos de defensa que se ha diseñado para mantenerse en el poder "a como dé lugar" y aprovecha una ocasión en la que pueden "justificarse" acciones que golpeen a un tipo de oposición "molesta" para los gobernantes.

Al mismo tiempo se repiten formas de represión amedrentadora dirigidas a dirigentes de izquierda, estudiantiles y vecinales, así como allanamientos en barrios y a la UCV en una forma que recuerda lo sucedido después del 27 de febrero de 1992 y reafirman los modos poco democráticos y poco atentos a la ley de los cuerpos de seguridad los realizan.

Antes de las elecciones del 6 de diciembre gobierno y partidos organizaron una agresiva campaña publicitaria, basada en un discurso exaltador del "civismo" del pueblo, que buscaba convertir la asistencia a votar y sus resultados en apoyo al gobierno partidista empeñado en asociarse con "la" democracia. Los resultados electorales rechazaron esta estrategia y se pueden interpretar como una "protesta" al gobierno y un nuevo signo de la poca legitimidad del sistema de partidos y conciliación de élites: no se logra disminuir la abstención, AD no logra triunfos electorales en ningún centro urbano de importancia, la Alcaldía y el Municipio Libertador se pone mayoritariamente en manos de la Causa R, visto como el grupo menos vinculado al sistema, se denuncia y protesta activamente el "canibalismo" electoral de AD y COPEI, acostumbrados a "robarse" los votos de los partidos y candidatos minoritarios... Más aún, el resultado electoral impulsa a la corriente adeca que quiere un rompimiento radical con CAP y su gobierno, pues lo perciben como un pesadísimo lastre para las elecciones del 93 y coloca a Eduardo Fernández en una situación compleja para manejar su candidatura presidencial y evitar un apoyo de COPEI a Rafael Caldera lanzado en el camino de una "candidatura nacional".

6. El 27-N ha vuelto a poner de manifiesto la debilidad de la "sociedad civil" venezolana. Quedó patente la ausencia de organizaciones populares o de los sectores medios capaces de una participación sociopolítica en cualquier dirección: apoyo al golpe, defensa del gobierno, impulso a una reforma tímida o profunda del sistema...

Se reafirma, pues, la necesidad de un extenso e intensivo trabajo de educación y organización política de la población venezolana que fundamente el surgimiento de proyectos sociales y políticos alternativos al que nos ha regido por 35 años y manifiesta signos

evidentes de caducidad.

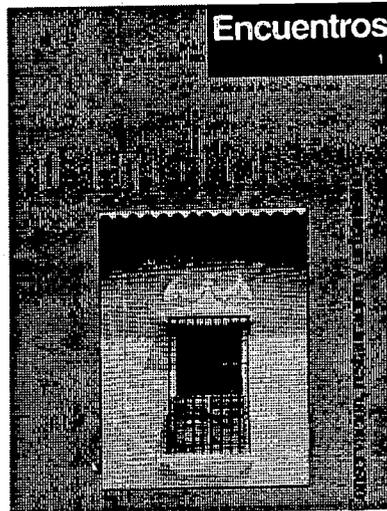
"El peligro que acecha a este tipo de victorias sobre el golpe/ es que olvidemos la gravedad de la crisis de legitimidad en la que estamos inmersos. (...)"

"Pero no creamos que las elecciones regionales y la relegitimación de las autoridades locales son la solución a la crisis. (...) Pero hay una dimensión específicamente nacional, cuyos focos visibles están en Miraflores, el Capitolio, las casas nacionales de los partidos, los tribunales de alta instancia, y que seguirá vigente si no es abordada a su propio nivel. Es decir, mediante una alternativa nacional y específicamente dirigida a la renovación democrática de los poderes nacionales." (D.B. Urbaneja, "Publique el otro", EDC, 29 noviembre 1992, p. 2)

"Hay una gran demanda política no satisfecha aún, de una nueva oferta política democrática que no quiere ni una dictadura ni a los partidos que conocemos." (Diego Bautista Urbaneja, "Discursos del post-golpe", EDC 4 diciembre 1992, Supl p. 2)

7. También ha perdido sentido la política de centrar la oposición en la renuncia de CAP. La exigencia debe dirigirse en la dirección de presionar que se dedique a sus funciones como Presidente en una situación difícil:
- "El Presidente está dispuesto a resistir hasta el final del período presidencial. Tal vez su actuación en las dos intenciones golpistas es lo más positivo y sobresaliente que ha hecho durante su presidencia. Pero a Venezuela no le basta con que su Presidente resista un año más; necesitamos que GOBIERNE y que contribuya eficazmente a la gobernabilidad del próximo período presidencial." (L. Ugalde, "Y ahora qué?", EDC, 4 diciembre 1992, supl. p. 3).
8. El fracaso repetido de los intentos golpistas reduce las posibilidades de que vuelva a intentarse esta vía, lo cual puede traer como consecuencia la aparición de un cierto "foquismo", es decir, acciones de grupos pequeños bien sean civiles o militares o cívico-militares que intenten provocar la soñada insurrección o simplemente hostigar al gobierno. Estas acciones "foquistas" son semejantes a las conocidas como "terroristas" y tienden a provocar los mismos efectos. El Gobierno seguramente reaccionará con acciones represivas de factura semejante, con lo cual puede aumentarse el juego del terror y del amedrentamiento en detrimento de una estabilidad que permita el trabajo de educación y organización política de la población.

Caracas, 10 de diciembre de 1992



Revista Trimestral publicada por la Asociación Cultural Humboldt y el Goethe Institut en colaboración con la Asociación Venezolano-Alemana.

Dirección: Apartado 60501 Chacao
Telf: 52.64.45; Fax: 525621

Precio individual: Bs. 60;
Suscripción: Bs. 200

Contenido del Número 15 (Primer semestre de 1993): Tema de fondo: Conservación, restauración y urbanismo. Proyectos de Calabozo, Ciudad Bolívar y Chacao.

Programas de la Asociación Cultural Humboldt. Conferencias realizadas sobre Cultura y Violencia, Conflictos Étnicos y Sociales.